

AselArt es una palabra que proviene de combinar el verbo aselar, que significa recoger las gallinas por la noche, y la “t” de arte. Y así es como bautizaron este proyecto los miembros de la tertulia **La Hérvida** cuando buscaban la manera de difundir la cultura, las tradiciones y el saber de este valle.

Menos de una decena de tertulianos contagiaron su entusiasmo a los demás vecinos y vecinas de la zona y en 2015 decidieron invitar a artistas para exponer sus obras en sus ayuntamientos, iglesias, casas, patios y espacios al aire libre, de manera que durante unos meses el valle se convirtió en un escenario abierto a las artes escénicas. La iniciativa ha conseguido movilizar a las juntas vecinales y el año pasado contó con ayudas económicas de La Asociación de Desarrollo Rural Saja-Nansa, el Gobierno de Cantabria, las propias juntas vecinales y empresas de la zona.

Pero, ¿qué relación guarda con este proyecto que las gallinas se recojan para dormir? La explicación está en que los habitantes interactúan con algunas piezas artísticas expuestas durante el día y las guardan en sus casas por la noche.

En 2018 AselArt acogió cerca de cincuenta artistas y los organizadores calculan que desde la primera edición han visitado la muestra alrededor de 15.000 personas. El éxito de participación de artistas y

viajeros, sumado a la cooperación de las poblaciones, ha reforzado la autoestima colectiva que “supone una inyección de orgullo de la que debería tomarse buena nota, puesto que son pueblos de 200 y 300 habitantes capaces de tener actividades culturales ininterrumpidamente durante cuatro meses al año”, afirma uno de los organizadores, que bien podría ser Alberto Gutiérrez, José Antonio Andrés Vera, Juan M. Herrera o Ignacio Bermejo, porque ninguno quiere ser protagonista individual.

ARTE QUE TRAE DESARROLLO

Además de disfrutar de las actividades artísticas es importante destacar el beneficio económico que genera AselArt en la comarca, que ha visto incrementada la actividad de las casas rurales, hoteles, bares y restaurantes, además de las ofertas de ocio en la naturaleza.

Mientras llega AselArt 2019 nos hacemos una idea de lo que ha sido la última edición echando un vistazo al catálogo **AselArt 2018** para pasear de foto en foto como si estuviéramos allí. Las imágenes muestran piezas como la intervención en la naturaleza de Manu Pérez de Arriucea, quien con una cortina de tela en un afluente del río Saja crea tensión entre lo natural y lo artificial; los árboles vestidos con trajes de mujeres, obra de las asociaciones de mujeres de Herrera

ACCIÓN LOCAL



Texto: Maribela Gutiérrez / Fotografías: José Antonio Andrés

AselArt: iniciativa de participación artística de la comarca de Saja-Nansa

El medio rural y sus habitantes también son capaces de montar y alojar exposiciones al aire libre, paseos culturales, conciertos, lecturas literarias y muchas más actividades artísticas. Este es el caso de AselArt, una muestra cultural coordinada por las juntas vecinales de Villanueva, Concejo de Ibio y Mazcuerras, en la comarca cántabra de Saja-Nansa, que en 2019 abrirá por cuarto año consecutivo puertas, patios, corrales y prados y estará dedicada a la escritora Concha Espina.



Diferentes representaciones artísticas en Mazcuerras asociadas a AselArt: en las fotografías de arriba: *Palacio de Cristal*, una de las instalaciones del colectivo DeB vaN DeE, en concreto de los artistas Guillermo Enforma y Holamercy; y el cartel del certamen, elaborado por J. Carlos Abascal, del taller gráfico Duotono. Debajo: *Pasaje*, de Manu Pérez de Arrilucea, y *Rompiendo muros*, de José Antonio Gallegos.



de Ibio y de Mazcuerras; o el árbol de Carina Monsalve vestido con atuendo de menina en homenaje al pintor Velázquez.

Los paseos por los pueblos de AselArt ofrecen rincones intimistas llenos de arte y poesía, como es el de la fuente de piedra, donde penden de los árboles hojas de papel con haikus, un género de poesía japonesa. Otro de los montajes visuales es la instalación de José Antonio Andrés Vera, que faja los árboles de la ribera con bandas textiles armonizando los flujos de luz y corriente de agua, obra que recuerda al bosque de Oma de Agustín Ibarrola, creador enmarcado en la corriente *land art* o arte de la naturaleza. Esta tendencia se caracteriza por la utilización de materiales naturales como piedra, madera, arena o agua para la creación de objetos artísticos. La instalación del colectivo DeB vaN DeE, también de estilo *land art*, utiliza como escenario patios, corrales y arbutos para crear un entramado de redes coloristas.

El año que viene AselArt celebrará el 150 aniversario del nacimiento de Concha Espina, escritora santanderina que pasó largas temporadas en Mazcuerras, municipio

que adoptó el nombre de Luzmela en alusión al título de su novela *La niña de Luzmela*.

La aportación económica del LEADER Asociación de Desarrollo Rural Saja-Nansa en la pasada edición de AselArt fue de casi 20.000 euros, canalizados a través del Ayuntamiento de Mazcuerras como promotor de la iniciativa, según afirma Carmen Fernández, gerente del LEADER, quien destaca que "lo que más interesa de AselArt es el trabajo de dinamización y la implicación de la ciudadanía, además de contribuir a incentivar la actividad económica". ■

MÁS QUE ASELART

Mazcuerras no es el único municipio cántabro sensible al arte. En noviembre de 2018 se realizó el **primer Encuentro PARARTE**, una muestra de paisaje rural y arte en la comarca de Campoo-Los Valles, y durante unos años se celebró en Esles el Festival Artesles.